

NOCIONES.

2. (b). EXPERIENCIA Y CONOCIMIENTO A PRIORI.

Las **condiciones a priori** hacen posible la experiencia siendo previas a la misma y, en tanto que hacen posible la experiencia y el conocimiento, estas condiciones son denominadas por Kant, **condiciones trascendentales**.

En la Estética trascendental es donde Kant estudia la primera facultad de la mente: la *sensibilidad* y donde tiene su origen el **primer nivel a priori**: el de las formas puras de *espacio y tiempo*.

Kant en la Analítica trascendental estudia el segundo nivel de a priori de la mente humana: el **entendimiento** o nuestra capacidad para hacer juicios.

Y la Dialéctica trascendental es la parte de la Crítica de la razón pura en la que, Kant, estudia la tercera facultad de la mente: la **razón**.

Según Kant, el sujeto no encuentra el objeto de conocimiento sino que lo construye, es decir, es un “sujeto activo”.

Por ello, el conocimiento requiere de la presencia de dos factores:

- Por un lado, la **razón** (forma) independiente de la experiencia, la cual posee las formas y las categorías a priori que son condición de posibilidad del conocimiento y sin las cuáles las meras impresiones serían “ciegas”.
- Por otro lado, las **impresiones** (materia) sin las cuales las formas y categorías de la razón permanecerían “vacías”.

La **razón** está constituida por las formas a priori de la sensibilidad (espacio y tiempo), las categorías del entendimiento (cantidad, cualidad, relación y modo) y las ideas de la razón pura (Dios, alma y mundo).

El espacio, el tiempo, la causalidad y la substancia no son en sí mismas propiedades de las cosas con independencia del sujeto que las conoce. Por el contrario, es el propio sujeto el que dota al objeto de estas formas que él posee a priori.

Por lo tanto el objeto de conocimiento no es el nóumeno (la cosa en sí misma) sino el fenómeno, que construye el sujeto a partir del caos de sensaciones que aporta la experiencia, ordenándolo según sus formas y categorías a priori.

Kant coincidía con los empiristas en que todo conocimiento comienza con la experiencia. Ya que sin el aporte de la experiencia las formas de la razón permanecerían vacías, pero agregaba que no todo el conocimiento proviene de

la experiencia ya que sin lo que el sujeto aporta (y que posee con independencia de toda experiencia) el conocimiento no sería posible.

De ahí que establezca que los límites de la razón estén en la experiencia.

Y por eso, las ideas de la razón pura (Dios, alma y mundo) permanecen vacías porque no tenemos impresiones que les doten de contenido.